

S E R M O N XXX.  
DE LA PURISSIMA ESPOSA DE  
J E S U S  
SANTA GETRUDES  
LA MAGNA,  
EN EL CONVENTO DE MADRES CAPUCHI-  
nas de Toledo, año de 1688.

*Simile est Regnum Calorum decem Virginibus, &c. Math. cap. 25.*

S A L U T A C I O N.

N. 1.



NA muger prodigiosa, vn milagro de la gracia, que vió en su Apocalypfi San Juan, y que le lleuó toda la atención, y aun la admiración, llama oy mi cuidado, para conocer quien es. Conviene los Epositores Sagrados (con San Ambrosio, Primaño, y otros muchos) en que representaba à la Santa Iglesia. Otros (con San Buenaventura, Roperto, y Hugo Cardenal) quieren sea imagen de vna alma santa. Y otros (con el Lisbonense) la miran symbolo de vna purissima Virgen, Esposa de Jesu Christo N. S. Sumitur pro Virgine purissima, que est Sponsa Christi. Mas con este fundamento puedo dezir que es pintura de la purissima Virgen Santa Getrudes, Esposa regaladissima de Jesu Christo. N. sobre cuyos gigantes ombros de santidad puso à toda la Iglesia su Divino Esposo; y está en la ocasión presente, quando celebra su eminente perfección este Religioso Relicario de las Madres Capuchinas. Vamos (hijos) advirtiendo las señas de la imagen, y su original.

N. 2. Que dize el Evangelista: Que vió en el

Cielo à aquella prodigiosa muger, vestida de los resplandores del Sol: *Apparuit in Cælo, mulier amicta Sole.* Pues nuestra veneración mira à Getrudes en la gloria eterna, no sólo transformada por amor en el Sol de Justicia Jesu Christo, sino llevada al Cielo dentro del corazón de Jesu: por que al espirar la Santa, recibió el Señor su alma purissima en el corazón, para vestirla de sus gloriosos resplandores: *Amicta Sole*, y fue lo que dezian los Angeles en los Cantares: *Ascendit de deserto, innixa super dilectum suum.* Qué otras señas tenia aquella muger? Que llevaba la corona debaxo de los pies, dize San Juan: *Luna sub pedibus eius.* Y si la Luna symbolo de todo lo mudable del mundo: quien como Getrudes puso toda esta inconsistencia debaxo de los pies? Desprecio su hermosura, su riqueza, su prolapia noble, y todas las esperanzas de el siglo: *Luna sub pedibus eius.* Pero simáramos à la Luna, como Throno, y Carroza de esta maravillosa muger: en ella se manifiesta su perfección admirable. Es la Luna (dize S. Anselmo) vn espejo clarissimo del Sol: *In modum speculi à Sole illuminatur.* Pues oíd lo que el Señor dixo

*Wisc. b. 18. fca. d. 10. Roma. in 2. d. 14. in fa. l. 2. cap. 6. B. filio 6. in Hexam. Gemin. lib. 1. cap. 3.*

dixo à Getrudes: *Cómo yo soy la figura de la substancia de Dios Padre en la Divinidad: así de parte de la humanidad tu serás figura de mi substancia.* Veis la Luna espejo del Sol? En esta Luna caminó Getrudes à la mas familiar vnion con su Magestad: *Luna sub pedibus eius.* Y si la Luna es (como le llamó San Basilio) la hermosura de la noche, la que guía à los caminantes, la que fecunda los sembrados: Getrudes fue la hermosura de la Iglesia en su tiempo, como la mas fiel, y mas junta con Jesu Christo: Getrudes fue, y es la que con exemplos, con palabras, con escritos, y con su intercesión, fomenta la semilla de las virtudes; y la que encamina à las almas à la vida eterna, en la noche de este siglo, como Luna, y espejo del mejor Sol, en quien reverbera su luz: *Luna sub pedibus eius.*

N. 3.

*Eglo. in Apoc. 12. g. 8. n. 68.*

*Leandr. in vit. Gertr.*

*Syl. ibid. g. 6. n. 45.*

*Gemin. pag. 195.*

*Lib. 5. in sm. cap. 1.*

*Andrad. in vit. Gertrud.*

Aun profugue en las señas el Evangelista. Dize que se texia de doze Estrellas la Corona de la muger: *In capite eius Corona Stellarum duodecim.* Son las Estrellas vnas luzes que jamás padecen eclypse, por lo que son symbolo de la perpetua inocencia; y la corona de Getrudes fue la primera gracia del Baptismo, que conservó setenta años, entregandose desde los cinco à su Divino Esposo: *Corona Stellarum.* Y si por ser las Estrellas doze, significan la perfección de todas las virtudes Christianas: todas estas virtudes texieron à Getrudes su inparecible corona: *Corona Stellarum duodecim.* Mas representate estas doze Estrellas (dize San Germiniano) à los nueve Coros de los Angeles, y à los tres ordenes à que se reducen las almas Santas; y todas estas Estrellas vinieron en la hora de su felicissimo tránsito, à coronar à Getrudes: *In capite eius corona Stellarum duodecim.* Vease ya son conformes las señas: mas porque no quede la menor duda, respecto de que hayo en la Religión

Sagrada de San Benito otras quatro Santas con el nombre de Getrudes: advierte el Evangelista San Juan, que la que vió en el Cielo con tan singulares señas de perfección fue, no alguna de las otras; sino vna imagen de Santa Getrudes la Magna: *Signum magnum apparuit in Cælo.*

Está bien. Y es esta Santa Getrudes la Magna; la que oy celebra esta muy Religiosa Comunidad? Acabe dezirlo el Evangelista prophético: *Dare sunt mulieri alæ. Apoc. 12. duæ Aquilæ Magnæ ut volaret in deserto.* Se le dieron (dize) à aquel prodigio de Santidad, dos alas de vna Aguila grande, para que volasse al desierto. Qué desierto? Divinamente el Seraphico Doctor. En donde se professa (dize) la vida mas aspera, mas Religiosa, y mas pura: *Desertum est vita innocens, & Religiosa.* Parece que habla de este precioso relicario de la mayor perfección, bien conocido por el nombre de desierto en la Ciudad; y la Thebaida era poblado. Ea, pues, vease que el prodigio de santidad Santa Getrudes la Magna: *Signum magnum*, es traída à este santo desierto, à esta Thebaida en poblado, en alas de la devoción de vna grande Aguila Real, para que aquí celebre dignamente la perfección de Getrudes, vna Comunidad que tanto sabe la práctica de la perfección: *Dare sunt alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret in deserto.* Pero reparése (hijos) que no solo viene Getrudes como Santa Magna, para que la celebren; sino, como señal grande, para que las almas la atiendan: *Signum magnum.* Germiniano: *Magna significans.* Pues que nos significa esta Magna señal? Deme Dios su gracia para acertarlo à dezir; y para consiguirla, acudamos todos à Maria. Santissima, valiendonos de su poderosa intercesión: *Ave Maria.*

\* \* \*



*Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, &c. Math. 25.*

## §. I.

Corazon de Getrudes, puente de seguridad para el camino de la perfeccion.

N. 5. **T**odo el discurso de la vida Christiana no es, ni debè ser otra cosa que vn continuo velar, para salir en la hora de la muerte à recibir al Esposo de las almas, Christo Jesus. Dignòse el mismo Señor de exponerlo así à su muy amada Getrudes, por que deseando saber la Santa la deseada hora de su transito dichoso, le dixo su Magestad: *Te tibi dabo dos Angeles de los mayores Principes de la Corte Celestial, para que vos instrumentos de gran suavidad te canten à tus oídos, en la hora de la muerte, este motete de mi venida. Sabéis qual es? El mismo que nos canta oy en el Evangelio: Ecce Sponsus venit: exite obviam ei. Et ad altera, que viene el Esposo, y salite al encuentro. Y de que fuerte hemos de salir. Ya lo dize el mismo Señor: A semejanza de diez Virgines, que salieron con sus lamparas al encuentro, para recibir al Esposo, y à la Esposa: *Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, que exierunt obviam Sponso, & Sponsae. Ya es menester examinar el mysterio de esta salida. Veámos.**

N. 6. **Q**uè Esposo, y Esposa son estos que las Virgines salen à recibir? Jesu Christo Dios, y Hombre: es el Esposo, y la Esposa, dize S. Hilario: *Sponsus atque Sponsa Dominus noster est in corpore Deus. Vno, y otro es. Si. Desposòse Dios en segunda persona (dize el Angelico Doctor) con la humana naturaleza; y así la humanidad Santissima es la Esposa, y el Ser Divino el Esposo. Pues si ya están Esposo, y Esposa unidos en vn Divino supuesto: para que nos avisa en la semejanza, que salieron las Virgines al Esposo, y à la Esposa con distincion? O fieles! Fue para que sepan las almas el modo seguro de salir: *Sponso, & Sponsae. Explicome mas. Avrà almas que salgan al encuentro à la Divinidad, y no à la humanidad Santissima de Jesu Christo; esto es, gustan de considerar las Divinas perfec-**

ciones, y huyen de considerar la Vida, Pasion, y Muerte de nuestro Redemptor. Sabéis por que? Yo me persuado ser la causa, que en Dios, como Dios hallan que admirar; pero en nuestro Redemptor no quieren hallar que llorar, y que imitar. Y tambien, por que vèr à Dios criando, y glorificando, causa deleyte; pero vèr à Jesu Christo como hombre, en vna Cruz padeciendo, causa pena, y aun causa reprehension, y confusion propia à los que no le procuran imitar, y por esto huyen de considerarle, por no sentir la reprehension, y confusion. Dize, pues, el Maestro Soberano: Si queréis saber el modo seguro de salir, ha de ser semejante al modo con que salieron las Virgines; que salieron, no solo al Esposo, sino à la Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsae*: por que no solo miraron à Jesu Christo Dios para adorarle, y admirarle; sino à Jesu Christo Dios, y hombre, para imitarle, y seguirle. No es claro, que lo pide el tiempo presente, la confirmacion de vn texto.

Determinado Isaac à tener su habitacion en Gerara, dize la Sagrada Historia, que abrió vnos pozos para su gente, y ganados; pero es muy digno de advertir como los abrió: *Fodit alios puteos, quos foderant servi patris sui Abraham. Abrió vnos pozos antiguos, que en aquel sitio abrieron los siervos de Abraham su padre en tiempos passados, los quales avian cegado los Filiteos, y aun les puso los mismos nombres que en tiempo de su padre tenían. Valgame Dios! Ya que se han de abrir pozos, no pudiera abrirlos en qualquiera otra parte de aquel dilatado campo? Dirèmos que abrió los antiguos, para renovar la memoria venerable de Abraham? Mas, dize el Abulense. Abrió estos, y no otros por la mayor felicidad, de estar ya la tierra movediza. Pero añadamos, que no solo por la mayor facilidad, sino por la seguridad mayor. Es evidente. Hizo, à mi vèr, este discurso Isaac. Yo necesito, y busco agua: posible es que la halle, cabando de nuevo en qualquiera parte de esta tierra,*

pero

pero quien dada que mas cierta, y segura la hallare en donde se que la hallaron los siervos de mi Padre? Pues para ir à lo seguro, no quiero abrir pozos nuevos, quando se que estos asseguraron tener agua mis passados: *Puteos, quos foderant servi patris sui Abraham. Oleccion importantissima! Deseas, alma, las aguas de la devocion, del amor Sagrado, de la perfeccion Christiana? Repara bien, en donde hallaron los Santos estas aguas? En que modo de orar hallaron la devocion? En que exercicio de virtudes hallaron el amor, y la mayor santidad? No fue cabando con la consideracion en los mysterios de Jesu Christo Dios, y hombre? No fue cabando con la mortificacion interior, y exterior, en los sentidos, y apetitos? Pues cabemos en donde cabaron los Santos con tanta seguridad, y vtilidad: y no andemos divirtendonos en formar, y abrir otros nuevos pozos; que solo està la seguridad de las aguas en los antiguos: *Quos foderant servi patris sui Abraham. Sea semejante à las diez Virgines del Evangelio, en salir à recibir no solo al Esposo, sino à la Esposa, el que en su interior desea el Reyno de la Christiana perfeccion: *Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, &c.***

N. 8. **E**a, yà es tiempo de conocer à estas diez Virgines que debemos imitar. O Getrudes admirable! Diga Santa Metildis como le mostrò el Divino Esposo tu corazon. Vide (fieles) como vna puente firmissima, que estribaba en dos valuartes muy fuertes, que eran la Divinidad, y humanidad de Jesu Christo; y le dixo su Magestad: *Qualquier à que procurare venir à mi por esta puente, nunca potè à caer, ni andar à ciegas, y sin luz. No vèis el corazon de Getrudes, que estriba, no en vn valuarte solo, sino en ambos, de la divinidad, y humanidad de Jesu Christo, para ser puente de seguridad? Luego este corazon de Getrudes es el diez de las Virgines del Evangelio, en quien se halla la perfeccion del modo de salir, al Esposo, y à la Esposa, à la Divinidad, y humanidad, para no errar, ni caer en el camino de la virtud? *Decem Virginitibus. Por esto dixo el Señor, que la alma que le buscase, le hallaria en el corazon**

de Getrudes: *In corde Getrudi invenietis me*: por que hallaria en este corazon el modo practico de hallar à Jesu Christo con seguridad.

No fue esto lo que oyó aquella alma N. 9. Esposa de los Cantares? Preguntaba à su Divino Esposo, le dixesse, en donde le hallaria su ansia al medio dia, sin el frio, tinieblas, y riesgos de la noche? *Vbi pascas, Cant. 1: vbi cubes in meridie?* Y lo pregunta para no vaguear dudosa, siguiendo los rebaños vezinos: *Ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum. Notele lo que responde el Esposo: Egredere, & abi post vestigia gregum. Le dize que salga, y siga las huellas de los rebaños. Como es esto? Si lo que te me la Esposa es vaguèr, siguiendo las manadas, como para asegurarla, le dize que las siga? Ha de seguir lo mismo que teme? No, dize el Obispo docto Arefo: que es muy otra cosa lo que le dice el Esposo. Què temia la Esposa? Vaguear dudosa, siguiendo los rebaños: *Ne vari incipiam post greges. Y el Esposo què le dize? Que salga, y siga las huellas de las manadas: *Abi post vestigia gregum. Pues no es lo mismo? No, dize el Obispo docto: que no dize que siga los rebaños, sino las huellas que hallare impresas: *Non post greges, sed post vestigia gregum. Ea, entendes el secreto. Para seguir los rebaños es menester tenerlos à la vista, presentes; mas para seguir las huellas basta que se impresen, aunque aya mucho tiempo que passassen. Mas claro: seguir los rebaños presentes, es seguir los passos modernos; seguir las huellas de los que ya passaron, es seguir los exemplos que dexaron los antiguos. Dize, pues, el Divino Esposo: Deseas (alma) hallarme al medio dia, sin las tinieblas, y riesgos de la noche? Temes errar vagueando, siguiendo los peligrosos passos de los modernos que adviertes? Pues sigue, para tu seguridad, no à estos modernos que temes, sino las huellas que los antiguos dexaron: *Abi, non post greges, sed post vestigia gregum. Mas breve: Si deseas (dize) hallarme con seguridad, búscame en el corazon de Getrudes; que aunque aya mucho tiempo que passò: en su corazon están bien impresas las huellas seguras del camino*****

de

Bona.  
dicit. salut.  
vit. 7. a. 3.

N. 7.

Ces. 26.

Anarad.  
uir. Getr.  
2. p. 6. 9.

Abul. in  
Gen. 26.  
Cris. hom.  
1. 2. com.

Aref. disci.  
31. de  
sand.

de la virtud: *Abi post vestigia: in corde Getrudis invenies me.* Buscarme en esse corazon, que hallarás impressas en él las imagenes de la perfeccion, con mi divinidad, y humanidad: *Exierunt obviam Sponso, & Sponse.*

§. II.

Corazon de Getrudes, cera caliente, que muestre el amor de Dios que pide el Divino sello.

N. 10.

Pero veamos como se hizo esta impresion en el corazon de Getrudes, para que nos alentemos a seguirle con la imitacion. El Divino Esposo dezia a la alma su Esposa en los Cantares, que le pusiese sobre su corazon como sello: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Habla el Señor con Getrudes? Para entenderlo assi, no necesito de otro Expositor que la misma Santa: *Reconoci (dize) estar mi alma como cera blanda, segun estava rendida a que Dios hiziesse en ella su gusto. Aora: Y estava presentada en esta figura al pecho del Señor, como si huviera de imprimir en ella un sello. Veis (fieles) el sello impresso, como en cera, en el corazon de Getrudes? Como se imprimió? Como en cera, dize; pero nos explica Santo Thomas, como ha de estar la cera para la impresion del sello: porque ha de ser cera caliente, cera pura, y cera blanda, el corazon, para que en él se pueda imprimir: *Super cor, tanquam super ceram calidam, puram, & mollem, aptam suscipere impressam imaginem.* Pues se imprimió Jesu Christo Dios, y hombre en el corazon de Getrudes, donde quiere que le hállemos, porque halló aquel corazon, cera caliente con el amor Divino; cera pura con la limpieza de si misma: y cera blanda con la piedad para el proximo. Las palabras del Doctor Angelico, que parece las escribió mirando al Señor en el corazon de Getrudes: *Super cor ergo calidum amore Dei, purum munditia sui, molle pietate proximi, corpus Christi ut sigillum ponitur.* No nos detengamos en ver estas tres disposiciones del corazon de nuestra Santa para la impresion del sello de Jesu Christi.*

Can. 8.

Lib. 2. in fin. cap. 7.

D. Thom. epusc. 18. cap. 20.

to, que desee se imprima en nosotros, para imitarle: *Simile erit decem Virginibus.*

Lo primero que pide el sello es cera caliente; y el corazon de Getrudes fue vna cera caliente con el divino amor: *Cor calidum amore Dei.* Este punto solo pedia muchos Sermones. Como fue el amor de Getrudes. El Evangelio la compara a diez Virgenes, que previnieron sus lamparas encendidas: *Decem Virginibus, que accipientes lampades suas.* Qué simbolo tan propio del perfecto amor! Reparese bien. Componese el numero diez del vno, y el cero, de suerte que el cero a ninguna otra cosa atiende, sino al vno, que le dà todo el valor. Vease la luz de la lampara. Es luz de fuego, que hecha pyramide, sube, y viene a parar solo en vn punto. No solo esto. Llegad a essa lampara a cortar la luz: Se corta? Se divide? No es facil, que no admite la llama division: *Sectionem refugit,* dize Bargalio. O amor de Getrudes, como el diez, y como la luz: *Simile est decem Virginibus.* Qué dà a entender el Evangelio, sino que su amor fue tan perfecto, que todo paraba en el vno, y solo Dios, como el diez, y se encaminaba todo, como la llama, a solo vn punto del agrado solo de Dios: sin admitir su amorosa llama division: porque todo sin reserva se empleò en su infinita amabilissima bondad: *Sectionem refugit.* Assi lo dize el Señor a su grande sierva la V. Mariana de Jesus, bien conocia en esta Imperial Ciudad: *Esta es un alma (dize de Getrudes) que desde muy pequeña me entregò su corazon y nunca le inclinò a cosa de la tierra.* O aprendan aqui las almas a amar a Dios!

Oye, Israel, dezia la ley del Deuteronomio: el Señor Dios nuestro es vn Señor: *Audi Israel, Dominus Deus noster Dominus vnus est.* Assi lo creemos, diràn todos, que es vn Dios, y Señor, y que Dios no puede ser sino vno: esto no es menester que la ley lo advierta, que lo dicta la razon. O, que advierte bien! dize Theodoretto: no es la advertencia a la Fè, sino al amor. Sepan las almas, que como su razon, y su Fè les dize, que Dioses vno, la ley les advierte, que como vno se ha de amar, sin dividir con las criaturas el amor: *Dominus vnus est.* Theodoretto: *Docemur dilectionem non scinde-*

N. 11.

Simil.

Berch. l. 6. ed. c. 4. tit. l. 1. symb. n. 6.

Bargal. lib.

Mesa in vi. V. Marian. 2. fo. lib. 1. c. 3.

N. 12.

Deuter. 6.

Theodoret. ib. episc. 12. cap. 4.

re, sed totam dilectionem creatori Deo conservare. Es el amor la tunica inconsutil de Jesu Christo S. N. la que ni aun los Soldados se atrevieron a dividir, y por esso la sortearon: *Non sciendamus eam.* Dirèmos que son peores que los Soldados los que dividen el amor? Se atrevió a dezirlo el doctissimo Idiota Raymundo Jordan: *Amor neque dividi debet, neque scindi: & qui eum dividunt petores videntur quam milites.* O, que manda Dios que amemos las criaturas! Es assi; pero sabeis como se han de amar? No como los espejos, sino como los anteojos, dize Bargalio. Vnos, y otros son cristales; pero los espejos detienen sin dexar passar las especies: los anteojos, sin detenerlas, las dexan; y las ayudan a passar: porque se ponen en los ojos, no para mirarlos a ellos, sino para que por ellos passe la vista a lo quiere ver: *Non ipsa, sed per ipsa.* No nos diò Dios las criaturas, para que pare nuestro amor en ellas, sino para que como cristales nos ayuden a passar a Dios con el amor. Amense los cristales, como medios, no como fin: Amense para el debido uso, no para el gozo; que parando en ellos, se desordenan la voluntad: *Bona interiora sola diligenda sunt (S. Agustín) ceteris autem ad necessitatem utendum est, non ad gradium perfruendum.* No veis el corazon de Getrudes entregado a Dios, sin inclinarse a cosa de la tierra?

Joan. 19.

Raymund. Iora. lib. 1. de amor. div. cap. 4.

Simil.

Bargal. in Pic. n. 11. 21. sym. 44.

Aug. in Psal. 4.

N. 13.

Blos. in Monil. cap. 11. n. 4.

Simil.

Berch. l. 6. v. d. 4. cap. 4.

*Prudentes acceperunt oleum in vasis suis.* Para qué? Para conservar, y que no faltasse el fuego. Ay grande diferencia entre el fuego dentro de su esfera propia, y el que se halla fuera de ella: porque en su esfera no ha menester fomento que le conserve: pero estando fuera, se acaba sin el fomento, y por esso necessita de materia para conservarse. En la gloria, que es la esfera del Divino amor, no necessita esse fuego de materia: pero como està fuera de su esfera en el mundo, a menester aqui fomento de afectos, y exercicios, para que no se acabe, como el de las necias Virgenes de el Evangelio: *Lampades nostrae extinguuntur.* Pues como conoce Getrudes que mientras vive està fuera de la esfera del amor, no se contenta con la primera entrega de su corazon a Dios solo; sino previene su prudencia nuevo azeite de charidad, para cevar, y conservar con los repetidos afectos el fuego Sagrado del amor: *Acceperunt oleum in vasis suis.* Esto es (almas) lo que debe ser; y tened por ilusion lo demás.

No solo esto. Para que son todos los dias tantos actos de renuncia de vna voluntad; entregada con tanta verdad a Dios? Volotros (fieles) lo aveis de responder. No me direis para que tomais alimento repetidas vezes todos los dias? Direis que para conservar la vida natural. Pues no bastara comer vna vez al año, a la semana, o al dia? O Señor, que gasta continuamente el calor natural, y por esso es menester la repeticion. Pues el calor del amor propio, y propia voluntad, tira continuamente a contumir el humido vital de la devocion; y por esso son menester repetidos bucados de resignacion, y negacion de essa propia voluntad. Para que repite la ave el movimiento de sus alas; sino vna vez entregada al ayre, dexese ir? Direis que el peso del cuerpo la inclina, y ha menester repetir los buelos para no caer. Para que el barquero rema continuamente en el rio; sino puesto en el rio dexese llevar? Direis que yendo siempre agua arriba, necessita de remar, si quiere no perecer. Para que, estando caliente la agua, no cessais de avivar, y cevar el fuego que la tie-

N. 14.

Similes. Aug. l. 10. conf. c. 31. D. Thom. opusc. 59. cap. 6.

siene caliente? Dircis que porque no de-  
xe de estar caliente, por tirarle hazia el  
frio su inclinacion. No acabare, si profi-  
go. Veis ai por que Santa Getrudes repe-  
te tantos actos de renuncia de su propia  
voluntad: volando, para no caer, remando  
para no ir atrás, y ceuando el fuego amo-  
roso para conservar el calor, por verse con  
peso de cuerpo como la ave, con impetu  
contrario como el río, y con inclinacion al  
frio como la agua, mientras se halla en es-  
ta vida mortal. Queréis verlo todo en vn  
texto?

N. 15. Pará aquel candelero de fied luzes,  
que de orden de Dios auian de arder en  
el antiguo Tabernaculo, imagen de la al-  
ma, en quien se ven los dones del Divino  
espíritu, la vniuersidad de las virtudes, ar-  
diendo en Sagrado amor, manda su Ma-  
gestad se hiziesse despaviladeras de oro  
finisimo, con que se cuydassen las luzes:

Rusbr. in  
Tabernac.  
cap. 32. *Emunctoria quoque sicut de auro purissimo.*  
Pues que ardia mal? Se corrian? Se apa-  
gaban? Para que son las despaviladeras?  
Para que ardiessen mejor, dize Rusbro-  
chio: *Quo lucerne clauis lucerent.* Y es la  
razon, que como es de tierra aquella ma-  
teria sobre que reside la luz, engendra  
siempre pavesas, que la ofuscan, la detie-  
nen, y no la dexan subir con la debida cla-  
ridad. Ea, pues, aya (dize Dios) aya des-  
paviladeras junto a la luz, para que cor-  
ten con frecuencia las pavesas que no la  
dexan debidamente lucir: *Emunctoria sicut.*

Ardan las virtudes con el amor en el can-  
delero de la lampara; pero no estè sin des-  
paviladeras el candelero: por que estando  
en este cuerpo mortal, ay pavesas de pro-  
pia voluntad, y propio amor, que neces-  
sita tan de cortarle con la negacion fre-  
quentemente, para que arda con claridad,  
suba sin impedimento, y se renueue la luz:

*Emunctoria sicut.* Rusbrochio: *Nam singularem*  
*quodque donum, virtutis renovationem exigit*  
*à nobis.* Os admirais ya de ver à Getrudes  
repetir, y renovar tantas vezes los actos  
de negacion, y resignacion? Es Virgen  
prudente, que previene azeite para cevar  
en su lampara, y conservar el fuego de su  
amor à Dios: *Acceperunt oleum in vasis suis:*  
*Et ceterum amore Dei.*

Idem. *Emunctoria sicut.* Rusbrochio: *Nam singularem*  
*quodque donum, virtutis renovationem exigit*  
*à nobis.* Os admirais ya de ver à Getrudes  
repetir, y renovar tantas vezes los actos  
de negacion, y resignacion? Es Virgen  
prudente, que previene azeite para cevar  
en su lampara, y conservar el fuego de su  
amor à Dios: *Acceperunt oleum in vasis suis:*  
*Et ceterum amore Dei.*

S. III.

*Corazon de Getrudes, cera limpia, que muestra  
la pureza de alma y cuerpo, para  
el sello de Dios.*

**P**ide lo segundo el sello para impr-  
mirse, que estè la cera muy pura; y  
el corazon de Getrudes se conservò pu-  
tissimo para la impresion del Divino sel-  
lo: *Cor puram munditia sui.* Nadie debe es-  
trañar que Getrudes tuviesse tantas visio-  
nes, y revelaciones Divinas que si es pro-  
pio del azeite (como observò San Gerni-  
niano) conservar clara la luz para alum-  
brar, por ser el licor que menos tiene de  
terrestre, y nada de carne: la pureza, que  
previno nuestra Santa, sin admitir en su  
corazon afecto à lo terrestre, y carnal, la  
calificò Virgen prudente, capaz de todas  
aquellas luzes con que ha alumbrado,  
alumbra, y alumbrará hasta el fin toda la  
Iglesia de Dios: *Acceperunt oleum in vasis*  
*suis.* Fue tanta (siesle) la pureza de Getru-  
des, que asseguraba (en palabras de su  
vida) que jamás avia mirado tanto à algun  
hombre, que le quedasse en la memoria la im-  
agen de su aspecto, de fuerte que le pudiesse co-  
nocer otra vez. Singularidad es esta, que  
como tal la celebrò el Divino Espiritu en  
los Cantares.

Son sus ojos (parece que habla de Ge-  
trudes) como las palomas, que estàn jun-  
to à las corrientes de las aguas, y que es-  
tàn lavadas con leche: *Oculi eius sicut colum-  
bae super ribulos aquarum, que lacte sunt lotæ.*  
No ay palabra sin mysterio. Ojos como  
paloma? Si, dize el V. Puente: que así da  
à entender la sencillez, y pureza de estos  
ojos. Ojos como palomas, junto à las cor-  
rientes de las aguas? Si, dize S. Ambrosio:  
que las almas puras se deleytan en la elec-  
cion de las Escrituras Sagradas, que las  
aguas representan. Ojos como palomas  
junto al agua? Si dize San Bernardo: que  
significa la cautela del alma aun à la me-  
nor sombra de los peligros, porque la pa-  
loma mira en las aguas la sombra del Ga-  
vilan, para guardarse. En todo esto bien  
se ve la pureza de Getrudes, su aplicacion

N. 16.

Gerni. li.  
3 cap. 10.

Lib. 1 in  
sa. ca. 10.

N. 17.

Cant. 5.

Psalm. 104.  
13. Ex. am.  
23. S. 2.  
Amb. ser.  
15. in Ep.  
118.  
Eran. ser.  
55. de  
Mod. hom.  
vivo.  
Ric. Vili.  
in Cant.  
cap. 37.

simil.

Greg. Nil.  
hom. 15. in  
Cant.

N. 18.

Lib. 3. in  
sa. ca. 30.  
S. 7.

simil.

à la Sagrada Escritura, y su prudente cau-  
tela. Mi reparo està en lo que el texto  
profigue: *Qua lacte sunt lotæ.* Dize que  
los ojos de la Esposa son como palomas  
lavadas con leche. Es para mas dar à  
conocer su pureza? No os (dize S. Gre-  
gorio Nileno) sino para que se conozca  
lo singular. Tiene la leche vna singulari-  
dad muy notable entre las cosas liquidas:  
que en las otras se representa como en  
espejo, la imagen de lo que se pone de-  
lante. Así lo vemos en la agua, en el vi-  
no, y las demás; pero la leche no es así:  
que aunque mas se le ponga delante qual-  
quiera cosa, no se le imprime su imagen:  
Lact. dize el Santo *hoc habet singularè inter*  
*humida, quod in eo nulla videtur imago.* Pues  
para que le conozca lo singular de la pu-  
reza de los ojos de Getrudes, dize el Di-  
vino Espiritu, que son como palomas la-  
vadas en leche: porque no, le quedaba  
imagen alguna de los objetos, aunque  
los tuviesse delante de los ojos: *Oculi eius*  
*sicut columbae, que lacte sunt lotæ: in eo nulla*  
*videtur imago.*

Pero aun no es esta la mas primorosa pu-  
reza de Getrudes. Esta fue (siesle) en los fa-  
vores, y regalos de Dios. No ay duda que  
fue de las almas mas regladas, y favoreci-  
das de Dios, que ha avido en la Iglesia. Ya  
le dize su Divino Esposo, que sin Getru-  
des no puede passar otra vez, que le pare-  
cia estaba solo sin Getrudes en el Cielo.  
Ya le predica vn Sermon: ya le canta vna  
Missa: ya le imprime en el corazon las  
llagas. Es indecible lo que recibió de muy  
especiales favores; pero tambien fue muy  
mucho lo que padeció de trabajos, de se-  
quedades, de congoxas de tinieblas, y de  
desamparos sensibles. Agora al punto. Co-  
mo se portaba en vno, y otro Getrudes?  
Con tanta pureza de espíritu, y de findez,  
que estaba siempre con total indiferencia  
para recibir lo delabrado, como lo gusto-  
so. Mejor lo dire con las palabras de la  
misma Santa: *Espera el corazon (dize) à se-*  
*mejanza de los frascos, que sirven à la mesa*  
*de los señores, para que segun tu voluntad, y*  
*gusto, le tenga siempre limpio (aora) para hen-*  
*chirle, derramarle, y vaciarle, à qualquiera*  
*hora que quisieres.* O primor de la pureza de

espíritu de Getrudes! No veis que ni con  
los regalos propiedad, ò afimimento? Ni  
sirve menos con la sequedad, aunque sin  
dejar el natural de sentir, contenta con  
que Dios llene el corazon, contenta con  
que le dexee vacio de favores; porque en  
el lleno, y en el vacio se hazia la Divina  
voluntad.

Oy me hallo bien en el libro de los  
Cantares. Allí la alma Santa, para alabar  
à su Divino Esposo, le compara à vn man-  
gano, que se halla entre los arboles de la  
selva; y dize que de essa fuerte se halla en-  
tre los hijos su Esposo: *Sicut malus inter ligna*  
*sylvarum, sic dilectus meus inter filios.* Qué  
arbol es este, entre los otros arboles syl-  
vestres? Es Jesu Christo nuestro Señor (di-  
ze San Bernardo) arbol de vida, entre los  
demás arboles de los justos, que son syl-  
vestres comparados con su Magestad. Hu-  
go Cardenal en vna palabra: Es este Señor  
entre los Santos, Santissimo: *Santissimus*  
*inter sanctos.* No reparo en la compara-  
cion del Señor; que ya se vees el arbol de  
nuestra vida: Si me causa extrañeza la com-  
paracion de los Santos. No son los mas  
llegados à su Magestad, y entre los que se  
halla? Es así: *Santissimus inter sanctos.* Pues  
por que son comparados à los arboles de  
la selva? Sean arboles de el Parayso, de  
huerto, de jardin; pero de la selva por que?  
Por explicar su perfeccion mayor. No ad-  
vertis (siesle) la diferencia que ay de vnos  
arboles à otros? Los arboles de huerto, y  
jardin es verdad que nacen, crecen, suben  
àzia el Cielo; pero esto es con tanta de-  
pendencia del jardinero, y hortelano, y de  
su riego, que si les falta, luego se marchitan,  
dexan de subir, y aun se secan. Los de  
la selva no así: porque sin hortelano, y sin  
riego, arraygan, crecen, y con fortaleza  
mayor. Si les llueve el Cielo, reciben el  
beneficio; pero aunque dexee de llover  
aunque les embie frios, yelos, y todas las  
inclemencias, no dexan de crecer, y subir  
porque sequedad, y lluvia las recibe su in-  
terior fortaleza con igualdad. Pues estos  
son (dize la Esposa Santa) los que tiene mi  
Santissimo Esposo cerca de si: que por es-  
to digo que está entre los arboles de la sel-  
va: *Sicut malus inter ligna sylvarum.* Santis-  
simus

N. 19.

Cant. 2.

Deen. form.  
Ab. in Cant.  
lib. ser. 2.  
D. m. 1.  
Alo.  
Hug. Cant.  
in Cant. 21.

simil.

Lib. 3. in  
sa. ca. 38.  
simus  
S. 11.

Sanctus inter Sanctos. Estos son ( como dezia nuestra Santa ) los espiritus robustos, que a su propria costa hazen sacrificio a Dios, quando no teniendo gusto en la oracion, y obras de virtud, no por esso sirven menos a su Magestad. Esta si que es la mayor pureza del corazon de Getrudes, con que se dispuso; y enseña a disponernos, para el sello de la Divina uncion: *Oleum in vasis: cor purum, munditia sui.*

§. IV.

Corazon de Getrudes, cera blanda, que muestra la piedad con el proximo que el sello pide.

N. 20.

Phil. de de qui dicitur de dicitur de profeta Spir. c. 9. d. Chryf. in Care. 15. Matb.

Arde llego a ver lo tercero que el fello pide, que es la blandura de la cera: que en Getrudes fue la piedad charitativa para los proximos: *Cor molle, pietate proximi.* Esta piedad charitativa, fue el azyete mystico de que hizo gran provision la prudencia de nuestra santa, para consolar, curar, y alumbrar con su blandura a los proximos en todas ocasiones: *Acceperunt oleum in vasis suis.* Por esta se consumia; porque Dios no fuese ofendido: se abraza su corazon con el zelo de la salvacion de las almas: enfermaba con los que estaban enfermos: era el consuelo de los afligidos, el aliento de los temerosos, la luz de los ignorantes, y aun de los mas sabios, que su doctrina, y sus libros fueron, y son lampara encendida para alumbrar a todos, acomodandose la clarissima agua de su verdad a todos los vasos, grandes, pequenos de todas hechuras, para que a todos alcance su piedad. Que ansias las fuyas, por la conversion de inieles, y pecadores! Que afliccion, por no poder remediarlos! Estaba su corazon en el horno de su pecho, como el arbol entre llamas, que por vna parte se quema, y por otra llora; porque ardiendo en amor de Dios, y del proximo, lloraba aquel corazon lo que no podia remediar. O almas, las que dezis que amais a Dios! Fuego que no sale a fuera: fuego que quando no puede salir no haze llorar, no le conozco, mirad de que casta es.

Simil.

N. 21.

Bazel hat. Bened. 17. nov.

Bern. ser. 9 in. n. 2.

Bern. 1. 14 in. Cant.

Simil. Pich. 12. Sym. 3. 192.

N. 22.

Et. 1. infn. cap. 17.

Exalt. 24.

Bazel. ubi supr.

Cant. 70. iii.

Llegaba la charidad de Getrudes (dize Bucelino) hasta privarse, no solo del sueño, comida, y descanso, sino aun de sus interiores delicias, por encaminar, y consolar a las almas; que es proprio de la lampara consumida a si porUMBRA. Bien conocia la ventajosa hermosura de Rachel; pero tambien conocia en Lia mayor fecundidad: y su espíritu generoso lleaga a privarse de las delicias de la contemplacion, que es la Rachel, por atender en la fecundidad de Lia, a aprovechar a las almas en la virtud; *Patienter avellor (pudo dezir con S. Bernardo) ab infecunda Rachelus amplectibus, ut de Lia mihi exuberent fructus profectuum vestrorum.* Bien que el nobilissimo espíritu de Getrudes, no tenia a Lia sin su herma Rachel; porque sabia hermanar la accion con la contemplacion con tal vinculo, que como la aguja de la Nave, quando mas fixa en su Norte, no dexaba de dirigir, y quando mas dirigia a las almas, no se apartaba vn punto de su atenta, y fixa contemplacion.

O Getrudes admirable! baste ya; que nos basta saber que está tu piedad blandisima, tu purissima pureza, y tu encendido, y seguro amor, fue la cera caliente, pura, blanda, con que merced que se estampase tu Divino Esposo en tu corazon como fello. *Ut sigillum super cor.* Llegad (almas) a ver el corazon de Getrudes, y hallareis en él a Jesus, que le vne consigo, y le haze vn espíritu con su Divina Magestad: *In corde Getrudes invenietis me.* Llegad, y vereis aquel corazon hecho puente de seguridad para el camino de la virtud. Llegad, y le hallareis canal de las Divinas misericordias, y conducto de los beneficios de Dios: *Sicut aqua eductus exivit.* Este corazon es (como lo dixo el Señor a Santa Methildis) el jardin de sus Divinos recreos, adonde se iba a descansar, viendose Indignado por las culpas de los hombres. O que bien viene al poder de sus meritos, e intercession, lo que dezia el Divino Esposo a la alma Santa, en la que miro a Getrudes: *Sicut edita cocinea labia tua* y los Serpenta: *Funiculus cocciens.* Son los labios de nuestra Santa, como vna cinta, vna cuerda, vna medida: porque a la medida de los labios de la oracion de Getrudes, son los beneficios de Dios

Dios para sus devotos: *Sicut funiculus cocciens labia tua.* Palabra es del mismo Señor, quando le dixo: *Quanto cada vno confiare de recibir por ti, tanto alcançará sin duda.* Que no ofreció su Magestad a los que leyeren sus prodigiosos libros? A todas sus doctrinas (dixo) *Comuniqué poder, y virtud, por apegar fuego de amor, a todos aquellos que le leyeren con humildad.* Que no prometió a los que dieran gracias a su bondad, por las mercedes que hizo a Getrudes? Dió palabra de enriquecerles con tantas virtudes, quantas vezes se emplearen en darle gracias. Quanto se agrada de que le rengan grande devocion? Ya lo dixo a la V. Mariana de Jesus: *Recibela por devota, que me darás mucho gusto.*

Lib. 1. in f. 17. 15. Lib. 1. in f. 13.

Misa in vit. Mai. 2. p. 11. 3.

N. 23.

Pero donde voy (sienes) que no acabare? Yo me prometo de todo mi auditorio, que den todos este gusto a Jesu Christo N. Señor en ser, y solicitar que otros sean muy devotos de la regaladissima Esposa de este Señor Santa Getrudes la Magna; pues demás de dar a su Magestad este gusto, alleguran tantos bienes para si. *Queréis*

para alma, y cuerpo la mas conveniente salud. Acudid confiados al corazon de Getrudes, y la hallareis: *In corde Getrudes invenietis.* Queréis en vuestras aflicciones, consuelo? *In corde Getrudes invenietis.* Queréis alivio, o paciencia en vuestras trabajos? *In corde Getrudes invenietis me.* Deseais auxilios poderosos para ir a Dios? Deseais aliento, acierto, y seguridad en el camino de la virtud? *In corde Getrudes invenietis.* En este corazon hallareis la practica del perfecto amor de Dios: la pureza de alma, y cuerpo; con la espiritual defuudez: la piedad, y charidad con el proximo, con el debido exercicio: en Jesu Christo que mora en el corazon de Getrudes, y es la fuente del perfecto amor, de la pureza, y la piedad: *In corde Getrudes invenietis me.* O, aprendamos del corazon de Getrudes a disponer nuestros corazones, como cera para el sello de la gracia, o el que seremos admitidos en el Rey;

no de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

